

* Comenzó el ciclo Santiago Parra de Más que hizo una glosa de las Guías de turismo editadas históricamente en Zaragoza. En ellas, desde la primera de Borau de Latras en 1808, han figurado los establecimientos dedicados a alojamiento de forasteros: las posadas con sus figones, después fondas y finalmente hoteles. No menos de 30 posadas había en Zaragoza a comienzos del XIX, que subsistieron más o menos hasta la Exposición de 1908 sin conseguir transformarse. Perekieron con las botas puestas, esto es con su formato habitual de patio con abrevadero y cuabras para caballerías, habitaciones para arrieros y figón. A mediados de ese siglo aparecen ya las *Fondas*, como la de *Europa* y la de *las Cuatro Naciones*, ambas gerenciadas por hosteleros italianos que impusieron en la ciudad un sabor internacional no solamente por la cocina francesa que dispensaban, sino por el trato con los visitantes (a fin de siglo ya “turistas”), costumbres, higiene, etc.

Las “guías de turismo” fueron dando puntual cuenta de todas estas transformaciones y dado que algunas de ellas fueron más bien “anuarios” profesionales e industriales, el acopio de noticias de todos los órdenes que pueden facilitar es muy grande.

Hizo referencia Parra a muchas de estas publicaciones, destacando, entre otras, noticias de posadas, fondas y hoteles, de los precios de los cubiertos y de las acontecimientos que merecieron un banquete público. Terminó reproduciendo los clichés de unos menús históricos de principios del siglo XX, cuando ya empezaba a tenerse en cuenta la cocina regional.